

El paradigma materialista: consecuencias de un cisma en psicoanálisis

The Word-alist Paradigm: Consequences of a Schism in psychoanalysis

JEHÚ HERNÁNDEZ

RESUMEN:

Kuhn presenta el paradigma en *La estructura de las revoluciones científicas*, ahí plantea que el paradigma consta de características como el hecho de que es carente, hasta cierto punto, de precedentes y atrae a un grupo duradero de partidarios al alejarlos de los modos rivales de actividad científica, pero es lo bastante abierto para dejar todo tipo de problemas. Por tanto, un nuevo paradigma ni es la solución definitiva ni resuelve todos los problemas existentes. Uno de los tipos de paradigmas es el paradigma como realización, que es una forma para resolver un problema que sirve como modelo para futuros investigadores. Así, en el psicoanálisis existieron varias rupturas, pero hubo un solo cisma: el de la teoría de Lacan contra todo el paradigma freudiano. Con ello, Lacan resolvió, con sus propuestas y un modelo, algunos problemas –que sintetiza muy bien “Otro Lacan” y que Montesano proyecta como un sistema para que continuemos investigando–. Pero, ¿qué caracteriza a ese paradigma?, ¿cuáles son sus mayores implicaciones y consecuencias en el psicoanálisis actual?, ¿puede seguir el psicoanálisis, después del paradigma, tal y como lo conocemos? Estos aspectos, que o no se han tratado o se han tratado superficialmente, serán lo central del presente artículo.

PALABRAS CLAVE: psicoanálisis – epistemología – paradigma – ciencia – cisma – materialismo – experiencia.

ABSTRACT:

Kuhn presents in his book *The Structure of Scientific Revolutions* the concept of paradigm. There he states his characteristics as can be that their achievement was sufficiently unprecedented to attract a group of adherents away from rival modes of scientific activity, but opened enough to leave all sort of problems to solve. Thus, a new paradigm neither is the solution definitive either solve all the existing problems. One sort of paradigm is the realization paradigm which implies that is a form to solve a problem and also becomes a model for future researchers. Indeed, in the history of psychoanalysis they were many ruptures between theoreticians but only existed one schism against all the Freudian paradigm. So, with this schism, Lacan solves, with a theoretical model, some problems (synthesized magnificently in *Other Lacan* which Montesano proposes as a essential system to continue the researching). But what is the characteristic of this paradigm? Which are his major implications and consequences for the psychoanalysis today? It is possible, for psychoanalysis, keep being the same after the paradigm? These aspects non-sufficiently analyzed on profundity, will be the main issue on this article.

KEY WORDS: psychoanalysis – epistemology – paradigm – science – schism – materialism – experience

Los llamo filósofos porque no son psicoanalistas.
Creen firmemente que hablar no tiene ningún efecto.
Están equivocados.¹

Introducción

El presente trabajo surge como un intento de aportar un avance a los desarrollos de Alfredo Eidelsztein en *El psicoanálisis por venir*,² y se enmarca en un recorrido epistemológico, sobre todo, por una lectura detenida de *La estructura de las revoluciones científicas* de Kuhn. Pero, como ha llegado a pasar, este trabajo lleva sus marcas.

En otro lugar³ he tenido la oportunidad de compartir algunos detalles del recorrido que me ha llevado a emprender el trabajo para presentar una propuesta como la que aquí tendrá lugar, y que comienza con la lectura del número cinco de esta revista, en un lejano 2012 que me llevó a abandonar radicalmente el freudismo en el que me encontraba. *El origen del sujeto en psicoanálisis*⁴ significó, sin duda, un antes y un después en el desarrollo de la teoría al interior del psicoanálisis; y también evidenciaba el trabajo por hacer para estar a la altura teórica que exigía una propuesta tan novedosa. Epistemología, ciencia –como la física– y matemáticas se imponían, tópicos que convulsionan el sentido común y que causan un gran rechazo en psicoanálisis.

Pronto los obstáculos epistemológicos fueron patentes. El freudismo, tan arraigado en el ámbito, limitaba e imposibilitaba la fertilidad de las conclusiones de la lectura de Kuhn, así que hacer una contribución a su desaparición, para generar un corpus que habilitara proponer y argumentar epistemológicamente una ruptura radical que dividiera en dos campos diferentes al ámbito psicoanalítico, fue lo que generó *El freudismo de Lacan: De 1980 a la actualidad*. Inicialmente ese proyecto estaba pensado para ir acompañado de la empresa que ocupa este artículo.⁵ Pero debido a un debate con Manuel Hernández y Sergio Campbell y a la lectura de ciertas posiciones políticas, la necesidad de poner más énfasis en el artículo para combatir la doxografía, el culto a la personalidad

1 Lacan, J. (1975). *Le séminaire XXIII*. Clase del 18 de noviembre de 1975. En: <http://staferla.free.fr>. p.6. (Traducción personal).

2 Eidelsztein, A. (2009). *El psicoanálisis por venir*. En: <https://www.eidelszteinalfredo.com.ar/articulos/>

3 Hernández, J. (2021). El tiempo y la topología. *Tras bambalinas*, (3), pp. 15-20.

4 Eidelsztein, A. (2012). El origen del sujeto en psicoanálisis: Del *Big Bang* del lenguaje y el discurso en la causación del sujeto. *El rey está desnudo*, (5), pp. 7-55. En: <https://elreyestadesnudo.com.ar/portfolio/el-rey-estadesnudo-n-5/>

5 En las dos presentaciones, de las jornadas nacionales y de APOLA internacional, queda patente esa intención y el cambio de énfasis respecto al posterior artículo.

y la política en el psicoanálisis, fue inevitable. Esto resultó en una pausa respecto al tema, pero definitivamente **no fue un error**.

Al poco tiempo de la publicación, el diagnóstico hecho a manera de ajedrez –calculando tres movimientos adelantados– se confirmó. Un rechazo al trabajo, de la mano de la minimización, comandó muchas opiniones de colegas que incluso –antes de la publicación– perseguían el mismo objetivo. Posiciones caracterizadas por la politiquería y la religiosidad hicieron oídos sordos y vista ciega para obviar a APOLa,⁶ mientras se dedicaban a hacer videos, documentales, publicaciones en redes sociales, entrevistas y publicaciones editoriales sobre el tema de Caracas. Todas respecto a la parte sensacionalista, pero ninguna para olvidar a Freud.⁷ APOLa puso nuevamente el tema Caracas sobre la mesa, eso es indudable. Pero, ¿por qué no mencionar a APOLa? ¿O por qué no mencionar a Eidelsztein quien hizo que el trabajo causara el impacto que tuvo? La respuesta la podemos encontrar en Lacan, ya que esta situación para nada es nueva, ya era una realidad en 1967:

Ellos no me citan, ¿por qué? –para que todo el mundo crea que es de ellos, están fascinados a tal grado por ese hecho, porque ellos quieren que sea eso, lo que ellos hubieran dicho–. Todo el mundo sabe efectivamente que soy yo, pero importa poco (...). No es porque me citaran, sino porque por el hecho de citarme, ellos presentificarían –es la misma cosa que por los nombres propios para un psicoanalista, donde ustedes saben que es útil a tal grado, que la gente los diga–, ellos evocarían el contexto, a saber, el contexto de lucha, esa que me remitiría a mi lugar (...)⁸

Es esta la respuesta a una omisión tan evidente. Lo que le pasó a Lacan le sucede a APOLa y, sobre todo, a Eidelsztein. Lo cual significa un retraso del que debemos estar advertidos para alejarnos de ello y no repetir la historia.

Con todo, el efecto dominó se puede constatar con el despertar ¡después de 40 años!, que inició con un video hecho por Campbell titulado *Lacan en Caracas (con subtítulos en español)*⁹ el 9 de

6 Y a sus investigadores (Eidelsztein, Carina Rodríguez, Mariana Latorre, Diego López, Yhonn Jiménez y otros más), que contribuyeron a que el trabajo fuera conocido.

7 Esta situación continúa y continuará, incluso más encarnizada que antes. Lo cual le da todo el sentido al diagnóstico de Eidelsztein en una entrevista del 2019, en donde, hablando de APOLa, plantea: “Somos ninguneados teóricamente”. Sólo que agregaría que ha quedado patente que lo hacen de manera muy cuestionable, porque no es que no asuman posición ante las propuestas teóricas de APOLa, si no asumieran posición, el tema Caracas no hubiese tenido la repercusión que tuvo.

8 Lacan, J. (1967). Conferencia sobre el psicoanálisis y la formación de la psiquiatría en Santa Ana. En: *Pas tout Lacan*. p. 11145. En: <https://ecole-lacanienne.net/es/bibliolacan/pas-tout-lacan-3/> (Traducción personal).

9 Campbell, S. (2020). En: <http://bit.ly/Lacanencaracasconsubtitulos>. Que conmemora los 40 años de la visita de Lacan y que contemplaba un coloquio para agosto del año pasado, sobre el tema al interior de la ELP.

julio; luego, la serie de videos de la NEL¹⁰ por la conmemoración de los 40 años de la visita de Lacan –en la que participa Laurent–, con fechas del 20, 21, 22, 23 y 25 de julio; en seguida la ruptura del silencio de Rabinovich, al hacer una declaración pública el 23 de julio para pronunciarse sobre el tema Caracas;¹¹ después, el documental,¹² también por la conmemoración de los 40 años,¹³ de la biblioteca Nacional Mariano Moreno del 4 de enero de este año. Y recientemente la publicación del N°49 de la revista Litoral en México, en el mes de febrero, con una versión “crítica” de la participación oral de Lacan en ese encuentro.

El objetivo, eliminar el apócrifo¹⁴ del ámbito psicoanalítico, se alcanzará tarde o temprano; aunque no así el contribuir a erradicar el freudismo de Lacan y el freudismo mismo. Pero más que esperar ingenuamente algo tan complejo, la intención era dejar el precedente teórico para la siguiente etapa: las consecuencias de un paradigma en el psicoanálisis en las que el avance haga completamente pueril que se sostenga, a pesar de todo, hegemonícamente a Freud.

La propuesta de un nombre que caracterice el espíritu del paradigma lacaniano, para separarlo de la persona de Lacan,¹⁵ aleja el trabajo de propuestas que toman juegos de palabras para nombrarlo por caer en el calambur tan característico de la doxografía en el psicoanálisis. Además de que, al intentar ir a los cimientos, lo lleva a un fin distinto de la propuesta de Carina Rodríguez, que toma el cambio de paradigma exponiendo conceptos particulares, lo cual es necesario pero muy específico. Establecer las coordenadas del paradigma también es un paso decisivo hacia un campo que no se limite a la teoría de Lacan, sino que lo supere, por un psicoanálisis científico por venir.

10 En: <http://bit.ly/SerievideosNEL>

11 Zunini, P. (2020). En: <https://bit.ly/Dianadeclaraciónreciente>

12 En: <http://bit.ly/Documentaldelabiblioteca>

13 El significante insiste, ¿por qué esperar hasta los 40 años?, ¿por qué no vino este interés homogéneo en el año 20, 25, 30 o 39? La respuesta creo que es evidente.

14 Como le llama Eidselzstein a los productos de la doxografía en psicoanálisis.

15 No se confunda aquí, este argumento con el movimiento, cada vez más popular, del “problema del autor” que rechaza las citas. Si bien el espíritu científico debe llevarnos a abandonar el culto a la personalidad en el psicoanálisis y no limitar el avance al supeditar a quién lo dice, ni a figuras eternamente válidas –sea Freud o Lacan–, este movimiento parece estar motivado –aunque en principio parezca científico– por un tema político para eliminar el hecho de que tengan que ocupar un lugar en la cadena de la creación teórica. Resaltan que en ciencia no hay autores y citas de gran validez, pero el argumento resulta ideológico ya que los artículos científicos tienen sus apartados bibliográficos y, si en ocasiones no hay cita al interior del texto, es porque el desarrollo formal da cuenta por sí mismo sin necesidad de contexto. Y cuando esto pasa, ¿la cita se sustituye por el nombre del autor u autores! –teorema Banach-Tarski, por ejemplo. La validación ahí no está en las citas, pero porque depende de la demostración formal y de quien pueda demostrar válido o inválido lo propuesto. Por lo cual, al no cumplir con las anteriores características, no citar –aunque intentan que sea un movimiento novedoso– es una repetición de lo que ya pasaba en la época de Lacan quién lo denunció en varias ocasiones. No es nuevo, sino sólo están repitiendo la historia. Más aún, resulta curioso que pidan abandonar al autor cuando en presentaciones, incluso antes de empezar y sin relación alguna, hacen menciones de otros autores y autoras; manejan páginas electrónicas donde la figura central son ellos o incluso servicios de suscripción de paga para poder acceder a lo que dicen. Hacen salir al autor por la puerta delantera mientras lo hacen entrar por la puerta trasera no sólo de ellos sino de los demás, porque “el autor” son ellos. Si mi análisis es erróneo y en realidad es una apuesta con espíritu científico, los animo a quienes sostienen que no hay autor en esta lógica, a que sean congruentes con su propuesta y la asuman en su totalidad –si es que tan convencidos están de ella–, y de ahora en adelante todas sus producciones las firmen como anónimas o busquen un seudónimo colectivo.

Dos problemas previos

Antes de avanzar, es necesario intentar solucionar dos problemas que se presentan como resistencia, muy similares al del freudismo de Lacan: la continuidad y el problema de la experiencia en los desarrollos de su teoría.

Respecto del primer problema, es una idea muy común en el psicoanálisis aceptar que Lacan era inconsistente, intermitente y sumamente contradictorio, al grado incluso de afirmar que hablar de una teoría en él no tiene sentido. Este, es un argumento erigido contra la propuesta de que Lacan representó un cisma,¹⁶ como ningún otro, con el que rompió con todo el ámbito psicoanalítico de su época, desde sus preceptos teóricos (freudismo), la cuestión de la formación, la clínica y el trabajo entre investigadores. Esta perspectiva, que sostiene la inconsistencia de sus posiciones, se encuentra bien representada por la siguiente cita de Allouch:

Con eso Lacan, quiero decir el analista, inseparable del teórico, sabía armar el juego; dicho de otra manera, desarmar la trampa que le tenderían sus alumnos: “Cú cú. ¡aquí estamos! Es este nuestro tren, ¿verdad?” Cataplum. Error. En la siguiente sesión del seminario se aprendía que ese tren no era el adecuado. ¡Todo o casi todo debía comenzar de nuevo! Este cómico argumento, digno de una tira de historieta, tenía lugar sobre la base de lo que uno de sus alumnos decía explícitamente: “¡por qué hablaría yo del psicoanálisis si él lo hace mucho mejor!”¹⁷

Esto, además, se complementa y se pone en tensión con lo que dice Althusser:

Si vas al seminario de Lacan, verás a una completa variedad de gente rezando antes de un discurso que les es ininteligible para ellos, a menos que hayan frecuentado al maestro por un largo periodo de tiempo, o también –este es un aspecto muy positivo y un aspecto inevitable absolutamente, de este comportamiento– él usa los métodos de terrorismo intelectual en el que fuerza a la gente a reconocer que ellos no entienden qué es lo que están leyendo. Que ellos no entienden porque incluso la gente que tiene una cultura teórica no puede entenderlo (...).¹⁸

16 Cisma: (Del lat. schisma, y este del gr. σχίσμα schisma ‘escisión, separación’). m. 1. División o separación en el seno de una iglesia o religión. Era u. t. c. f. | 2. Escisión, discordia, desavenencia.” (Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, 23ª Edición).

17 Allouch, J. (2006). *Freud, y después Lacan*. CDMX: Epeeel. p.85.

18 Althusser, A. (2016). *Psychoanalysis and the Human Sciences*. New York: Colombia University Press. pp. 41-42. (Traducción personal).

Hay que ser claros, ese no entendimiento, como también lo menciona Eidelsztein,¹⁹ no es porque no fuera gente con estudios y de cultura teórica. Es porque, como lo mencioné en la introducción, se necesita un estudio específico de teoría que va en contra del sentido común ideológico y se caracteriza por ser absolutamente abstracta. Althusser señala en la siguiente página que la teoría en la que estaban inmersos en ese momento en Francia, es lo que hoy se conoce como filosofía continental que ha sido muy criticada sobre todo por partidarios de la filosofía analítica; y la parte científica y mecanicista que se estaba gestando, se dedicaba a relacionar al psicoanálisis con la biología, psicofisiología, neurología o sociología. Ninguna de esas perspectivas, por mucho que se haya popularizado la idea contraria, era lo que Lacan hacía. Por eso, Miller entendió el proyecto de Lacan, no porque fuera un genio en el sentido ontológico (sin intención de poner en duda su capacidad intelectual que lo caracteriza), sino por ser alumno y haberse preparado con Althusser quien estaba muy cerca de la epistemología necesaria y eso marcó la diferencia. Que después haya emprendido un proyecto tan cuestionable, como el que hace, es diferente.

Esta es una muestra de cómo se empezaron a gestar esas perspectivas doxográficas. La cita de Allouch representa muy bien la opinión, que llega a tener ligeras variantes, respecto al cambio de argumentación radical que supuestamente hacía Lacan. Pero esto no es así, si bien existen variantes, el núcleo principal se mantuvo de principio a fin, demostrando que Lacan, al iniciar en el psicoanálisis, ya tenía claro qué haría, cómo llevaría a cabo ese cisma y los aportes que realizaría. Si esto no queda esclarecido, eliminando esa perspectiva doxográfica, no cobrará el sentido de que con su teoría haya iniciado un nuevo paradigma.

Por los motivos anteriores presentaré varias citas que demuestran una coherencia teórica nuclear de principio a fin, por lo cual la propuesta de un cisma se sostiene. Comenzando con “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”:

Esa estructura es diferente de la espacialización de la circunferencia o de la esfera en la que algunos se complacen en esquematizar los límites de lo vivo y de su medio: **responde más bien a ese grupo relacional que la lógica simbólica designa topológicamente como un anillo.**

De querer dar una representación intuitiva suya, parece que más que a la superficialidad de una zona, es a la forma tridimensional de un toro a lo que habría que recurrir, en virtud de su **exterioridad periférica y su exterioridad central no constituyen sino una única región.**²⁰

19 Eidelsztein, A. (2009). Op. Cit. Clase no. 4. p. 6. En: <https://www.eidelszteinalfredo.com.ar/articulos/>

20 Lacan, J. (2009). Función y Campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En: *Escritos I*. CDMX: Siglo XXI. pp. 307-308. (Subrayado personal).

De esta cita resaltamos lo que designa topológicamente como un anillo y la no diferencia entre interior y exterior. Ahora, *Seminario IX*, la clase del 14 de marzo de 1962:

[...] no es menos cierto que lo que esto vuelve sensible, es que, desde el punto de vista del espacio exigido, estos dos espacios, el interior y el exterior, a partir del momento en que nos rehusamos a darles otra sustancia que la topológica, son los mismos.

Es lo que ustedes verán expresado en la frase que se los indica –ya en el Informe de Roma–, el uso que les contaba a ustedes que estaba en proceso de hacer, a saber, que la propiedad del anillo en tanto simboliza la función del sujeto en sus relaciones al Otro, se sostiene en que el espacio de su interior y el espacio exterior son los mismos. El sujeto construye a partir de ahí su espacio exterior sobre el modelo de irreductibilidad de su espacio interior.²¹

Es exactamente la misma idea –un poco más pulida–, nueve años después. Resulta difícil creer que se mantuviera esa idea central después de tanto tiempo, si supuestamente se está yendo sin timón y en el delirio. *Seminario XI*, clase del 15 de abril de 1964:

Es, que entonces, yo procedí en mi informe de Roma. Es cualquier cosa que uno pudiera llamar jurídicamente una renovación,²² una nueva alianza, refundada con el sentido del descubrimiento freudiano. El inconsciente es la suma de los efectos que se escapan, de la palabra sobre un sujeto, en ese nivel donde el sujeto se constituye por los efectos del significante. Esto deja bien sentado que con el término sujeto –por eso lo recordé inicialmente– no designamos el sustrato viviente necesario para el fenómeno subjetivo, ni ninguna especie de sustancia, ni ningún ser del conocimiento en su *pathia*, segunda o primitiva, ni siquiera el logos encarnado en alguna parte (...).²³

Al tiempo de ese seminario, casi once años habían pasado. Es clara la continuidad respecto a la participación en Roma y la idea del sujeto que, al ser sustancia topológica, no se necesita sustancia

21 Lacan, J. (1962). *Le séminaire IX*. Clase del 14 de marzo de 1962. En: <http://staferla.free.fr/> p. 33. (Traducción personal).

2. En: <http://staferla.free.fr/> p. 33. (Traducción personal).

22 “*une novation*” en la versión en francés, que incluye una nota que dice lo siguiente: “Novation: (Derecho) Sustitución de una obligación nueva a partir de una vieja por medio de cambiar los elementos constitutivos de esta última”. Un freudismo de Lacan, como incluso se obstinan en sostener algunos miembros de APOLA, es imposible de mantener. Es claro que, a diferencia de lo que establece Allouch (2006, p. 26), el cisma inició con “Función y Campo” y con ello el inicio del paradigma. I.S.R. fue solo una consecuencia del inicio del paradigma, no su punto de partida.

23 Lacan, J. (1964). *Le séminaire XI*. Clase del 15 de abril de 1964. En: <http://staferla.free.fr/>. pp. 66-67. (Traducción personal).

orgánica, ni el logos encarnado en alguna parte... aunque parezca ilógico, ni siquiera en el cerebro, como muchos insisten de manera vehemente. Una última cita del *Seminario XIII*, clase del 5 de enero de 1966:

Claro, hubo un tiempo en que los hice hacer, en un cierto informe –de Roma– los primeros pasos que consisten en marcar bien la diferencia (...) que hay entre la palabra y el discurso, de la palabra plena (...).²⁴

El uso que hago de estas citas tiene la intención, obvia, de mostrar esa continuidad argumentativa respecto de lo que identifiqué como el punto de partida del cisma que es “Función y Campo” y que se mantiene hasta el trabajo de Lacan en Caracas y que significa una segunda vuelta al trabajo que hace en el 53, porque son muy similares en algunos puntos. Pero, a su vez, este ejercicio de continuidad se puede establecer respecto a más temas centrales a lo largo de su obra como lo ha hecho Eidelsztein.

Ahora podemos pasar al segundo problema: el uso y estatuto de la experiencia en la teoría de Lacan. Durante un trabajo de estudio a cargo de Eidelsztein del texto “La subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”, en un grupo de lectura al interior de Apertura,²⁵ Eidelsztein lee lo siguiente:

Lo que nos califica para proceder en este camino es evidentemente nuestra experiencia de esa praxis.²⁶

Y comenta que ahí está el punto más débil de toda la argumentación del texto de Lacan. A partir de ahí se hizo notoria la crítica a las apariciones de la palabra experiencia –y sus derivados– en su teoría, como si fuera un problema. Incluso se ha hecho uso de esas ocasiones, aunque la teoría apunte en sentido contrario, para resaltar el valor de la experiencia a grado igual, o mayor, que la teoría. Como si fuera, en el mejor de los casos, una relación de 50/50.

Pues bien, es cierto que Lacan usa muchísimas veces el término experiencia, pero eso no representa un problema, propongo que Lacan, en cada ocasión que se refiere a la experiencia, se refiere a lo que constituye un experimento mental, no a una vivencia con los sentidos –de carácter aristotélico.

24 Lacan, J. (1966). *Le séminaire XIII*. Clase del 5 de diciembre de enero de 1966. En: <http://staferla.free.fr/>. p. 68. (Traducción personal).

25 En: <https://www.youtube.com/watch?v=PTZBN6lnLLg>

26 Lacan, J. (2009). La subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En. *Escritos 2*. CDMX: Siglo XXI. p. 756.

Además, estaba al tanto de la situación de confusión respecto a la experiencia, como lo plantea al decir del mito positivista en el *Seminario XI*, clase del 15 de enero de 1964:

Para nada que me aferro a una importancia excepcional de ese mito, en mayor o menor medida marca de oscurantismo, pero después de todo, ¿por qué no esperaríamos nosotros, del psicoanálisis, que nos lo aclare? Si nos atenemos a la noción de un campo definido por una experiencia, podemos ver de inmediato que esto no es suficiente para definir una ciencia. Por la razón de que (...) esta definición se aplicaría muy bien a la experiencia mística (...). Llegamos rápido a considerar que podemos tener, de esa experiencia, una aprehensión científica, porque no podemos disimular que hay una especie de ambigüedad. Someterse a un escrutinio científico siempre se presta a implicar que la experiencia puede tener sustento científico por sí sola. Sin embargo, todos esos puntos de ambigüedad, fuertes malentendidos, nos interesan en nuestro propósito en el sentido de que parece que todo el problema del psicoanálisis, (...) es el de un verdadero nudo de malentendidos.²⁷

Es por eso que Lacan trabajó muy bien a lo que se refirió cuando aludió a la “experiencia”. Y por ese motivo se dio libertad de hablar de ella sin contexto. Porque imaginemos, ¿no sería muy cansado y exasperante estar haciendo la aclaración a manera de repetición cada vez que sale la palabra experiencia? Si esa es la exigencia, es francamente insostenible.

Lacan en 1953 plantea lo que se puede pensar con la división que hace Koyré –en 1973– entre experiencia y *experimentum*, siendo la primera la vivencia con los sentidos, la observación; y la segunda una pregunta lógica, en lenguaje matematizado. Señala Koyré:

Galileo sabe que la experiencia –o si puedo permitirme emplear la palabra latina, el *experimentum*, para oponerlo justamente a la experiencia común, a la que no es más que observación– el *experimentum* se prepara, el *experimentum* es una pregunta hecha a la naturaleza, una pregunta hecha en un lenguaje muy especial, en el lenguaje geométrico y matemático (...).²⁸

27 Lacan, J. (1964). Op. Cit. p. 7. (Traducción personal).

28 Koyré, A. (1978). *Estudios de historia del pensamiento científico*. CDMX: Siglo XXI. p. 49.

Esta es una cita que rescata y trabaja Eidelsztein, en *El psicoanálisis por venir*²⁹ y es francamente increíble que no haya hecho, en ese momento, la relación tan evidente con el siguiente movimiento de Lacan:

(...) el *eppur si muove!* Del psicoanalista coincide con el de Galileo en su incidencia, que no es la de la experiencia del hecho, sino la del *experimentum mentis*.³⁰

No existe ninguna contradicción epistemológica ya que cada vez que Lacan menciona “experiencia”, se está refiriendo al experimento mental. Ya sólo esto bastaría para argumentarlo. Pero he decidido dar un paso más, ya que no es la única vez que trabaja la idea sino en varios momentos, que aquí serán retomados. “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada” para comenzar. Refiriéndose al sofisma, sostiene:

Su papel, aunque crucial en la práctica del proceso lógico, no es el de la experiencia en la verificación de una hipótesis sino al de un hecho intrínseco a la ambigüedad lógica. (...) la entrada en juego como significantes de los fenómenos aquí en litigio hace prevalecer la estructura temporal y no espacial del proceso lógico.³¹

El sofisma ahí trabajado no es para verificar por la experiencia una hipótesis, como todos creemos que funciona la experiencia antes de romper los obstáculos epistemológicos del sentido común. Y no es la experiencia, porque incluso el fenómeno es significativo, lo que hace que la estructura temporal prevalezca y quede de lado la estructura espacial.

Seminario XII, clase del 6 de enero de 1965, después de hacer la crítica al analista que cree que hay una **única verdad empírica que se verifica únicamente por la vía de la experiencia** por no darse cuenta que la experiencia analítica está construida por varios artificios, finaliza de manera contundente:

Basta notar el ensayo y error, la impropiedad, la insuficiencia de las referencias que se dan a estos términos de experiencia.³²

29 Eidelsztein, A. (2009). Op. Cit. Clase No. 3. p. 14. En: <https://www.eidelszteinalfredo.com.ar/articulos/>

30 Lacan, J. (2009). Op. Cit. p. 251.

31 Lacan, J. (2009). El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. En: *Escritos I*. CDMX: Siglo XXI. p. 197-198.

32 Lacan, J. (1965). *Le Séminaire XII*, clase del 6 de enero de 1965. En: <http://staferla.free.fr/>. p. 33. (Traducción personal).

Los términos empíricos de verdad, son diagnosticados como impropios, insuficientes. Por ende, la experiencia no puede ser tomada como un hecho empírico en términos del sentido común, sino como la propuesta: siempre en términos de *experimentum mentis*. Una cita más sobre el estatuto de la experiencia:

¿Qué es esto si no decir que nunca nos hemos interesado más que en la formación de sujetos capaces de entrar en cierta experiencia que hemos aprendido a centrar dónde está? (...) Donde está, en tanto que, constituida por la verdadera estructura del sujeto, (...) dejando caer un residuo irreductible cuyo análisis lógico ya se ha emprendido. (...) Es fácil introducir el pensamiento en esta estructura al estudio de las matemáticas por la teoría de conjuntos.³³

Es claro, la formación de sujetos que entren en una experiencia, que se encuentra centrada en la verdadera estructura del sujeto (topológica, sin esencia o ser) será dedicada al estudio de la teoría de conjuntos. No es una experiencia de formación del atravesamiento del análisis y del diván, sino de pensamiento matemático. Lacan se mantiene en la misma lógica de determinar qué es esa experiencia en nuestro paradigma y de separarla de la observación ingenua del empirismo. Pero si alguien, resistente a creer en una experiencia llana y piensa en el análisis de control, Lacan responde:

Sucede que me doy el lujo de controlar –como se llama a eso– a un cierto número de personas que se han autorizado a ellas mismas, según mi fórmula, para ser analistas.³⁴

Esto va en contra de lo que se ha querido sostener en el ámbito, respecto a que la experiencia –de atravesar un análisis postrado en un diván de madera, en un cuarto de dos por dos con regularidad semanal– es de la que se deviene analista. Para Lacan, no. Son analistas en tanto que hayan usado su fórmula y se hayan autorizado a sí mismos. Esto incluso va en sentido contrario a los que han querido negar la simpleza de la fórmula alegando que el “sí mismo” pasa por el otro. Lo que sea por sostener la experiencia ideológica y la observación como garantes.

Respecto a la observación –algo que en psicoanálisis no se puede negar que esté presente– se adelantan algunos puntos. Esto ya que, en el paradigma moterialista, por muy molesto que resulte,

33 Lacan, J. (2012). Presentación de las memorias de un neurópata. En: *Otros Escritos*. p. 234.

34 Lacan, J. (1975). *Le Séminaire XXIII*, clase del 18 noviembre de 1975. En: <http://staferla.free.fr/>. p. 6. (Traducción personal).

la teoría no puede estar supeditada a la clínica, es decir, la teoría no tiene porqué surgir de la clínica, pero tampoco tiene que servirle de *facto* ni tiene porqué tener relación inmediata o relación alguna. Tampoco tiene razón de encontrar sus desarrollos pensando en problemas lógicos de la clínica, sino todo lo contrario, tiene que desarrollarse de acuerdo a los problemas internos de la propia teoría; la teoría y su desarrollo tiene que olvidarse de la clínica (observación) y ésta debe de ser sólo una consecuencia secundaria o terciaria no determinante, como ocurre en otras ciencias. De lo contrario, sería una forma refinada de empirismo-pragmatismo. Esto es el psicoanálisis puro.

Autores como Shapere, Carnap, Maxwell, Hempel, Norwood, Kuhn, Feyerabend y Hesse, son imprescindibles y aportan mucho a esta discusión sobre la observación y, en mayor o menor medida, concuerdan con algo que expresa Norwood y que representa muy bien la perspectiva epistemológica general:

(...) uno no se sumerge, primero, en un patrón óptico y luego se ajusta a una interpretación de él.³⁵

Y más adelante menciona que la visión es un hecho que ya lleva una carga teórica. Se observa con la teoría, no con los globos oculares. Así, la visión y observación son materialismo puro.

Hasta aquí, el problema de la confusión con el uso de la palabra “experiencia” en la teoría, que no se debe a una ambigüedad o contradicción, sino que es trabajo del investigador estar enterado de qué estatuto tiene.

Haber intentado resolver estos dos problemas es fundamental en términos de romper obstáculos epistemológicos ya que, de lo contrario, la misma idea de teoría no puede ser sostenida si se rechaza la continuidad lógica de los argumentos en Lacan y, por ende, la posibilidad misma de todo estatuto de paradigma. La lógica es simple, si Lacan era contradictorio en sus posiciones y no tenía continuidad alguna, no tiene ningún sentido intentar entender un argumento que luego cambiará, ni estudiar alguna posición por ser algo efímero, y mucho menos tomar una porque todo sería una eterna incertidumbre entre argumentos que luego serán citas contradictorias, la única posibilidad sería atravesar la experiencia ideológica de vivirlo –si se fue alumno directo– o de leerlo en su calidad de gurú –o charlatán. Por otra parte, si se le acepta una congruencia teórica pero caracterizada por el empirismo, por la primacía de la experiencia por sobre la teoría, jamás

35 Norwood, H. (1958). *Patterns of Discovery*. New York: Cambridge University Press. p. 9.

se aceptará un paradigma moterialista puesto que es **radicalmente** opuesto a esa primacía, ya que es generador de toda realidad (incluida la experiencia) desde el *Big Bang* del lenguaje.

Un paradigma

Como habíamos planteado ya en la participación en APOLA en septiembre del 2019 y en concordancia con Eidelsztejn y varios colegas, la teoría de Lacan representa un nuevo paradigma al tener nuevos conceptos, la creación de una escuela y su funcionamiento, hasta modificaciones en la técnica. El modelo a trabajar que se desprende de esto sería muy similar a como se hace en las matemáticas puras y las aplicadas; pero también en la física con la división en teórica y experimental, así como el uso de otras ciencias conjeturales.³⁶

La imposición del paradigma –por propuesta de nominalización– moterialista³⁷ que surge del corpus teórico de Lacan, hace del paradigma freudiano –y todas sus aristas– algo obsoleto. Esto no implica que ya no se pueda operar con él, pensar la realidad a partir de él o aferrarse, por cualquier motivo, a lo caduco de sus argumentos. Pero lo que sí significa es algo que Kuhn plantea y que es una manera en la que se puede entender su estatuto:

(...) una teoría científica sólo se considerará inválida si hay disponible un candidato alternativo para ocupar su lugar.³⁸

Esto tiene como consecuencia, que la teoría freudiana –llamada científica por Freud–, por mucho que no nos guste la idea o no estemos de acuerdo a nivel personal, quede invalidada ya que la teoría de Lacan fue la candidata para ocupar su lugar. Esto nos interpela ya que debemos asumir una posición, sea de un lado del paradigma moterialista o del lado de la teoría y la doxografía que se caracteriza por ser freudomilleriana.³⁹ Es anticientífico elegir –como lo llegó a plantear Marcelo Augusto Pérez en *Formalización en psicoanálisis*–⁴⁰ una posición donde se encuentre lo mejor de las teorías sin medirlas.

36 De ahí que surgiera una propuesta de trabajo renovada para APOLA Bogotá que propusimos, para que nos aleje del psicoanálisis de divulgación y que nos acerque más a un centro de investigación científica. El tiempo dirá si la propuesta rindió sus frutos.

37 La castellanización del neologismo francés que presenta Lacan en la Conferencia en Ginebra sobre el síntoma: *moterialisme*. Este neologismo condensa *matérialisme* (materialismo) y *mot* (significante/palabra): una materialidad por la palabra.

38 Kuhn, T. (2013). *La estructura de las revoluciones científicas*. CDMX: FCE. p. 209.

39 Diagnosticado esto por Eidelsztejn en el 2020 como “freudismo”.

40 En: <https://www.youtube.com/watch?v=99XD0S35nRQ>

Allouch en *Freud, y después Lacan*, luego de identificar algunos temas teóricos que presentan un cambio respecto a Freud, habla de la teoría de Lacan en términos de paradigma y plantea algunas conclusiones con las que concuerdo. Lo peculiar es que no haya llevado hasta las últimas consecuencias lo que se desprende del texto de Kuhn. Él comienza identificando a Lacan como el hombre joven situado en los márgenes –señalado por Kuhn– que es un candidato predilecto para establecer un nuevo paradigma.⁴¹ Ahora, es muy común que se piense a Freud como el periodo de la *ciencia normal* en psicoanálisis del apartado II en Kuhn,⁴² pero es por esta necesidad, originada en el culto a la personalidad, de darle un lugar determinante y rescatarlo; por el contrario, Freud no tiene ese estatuto y concuerdo con Allouch –que ya lo entreveía–, al mencionar que:

El psicoanálisis no se benefició en absoluto de las épocas (...) que Thomas Kuhn llama “ciencia normal”, épocas durante las cuales, tranquilamente apoyados en una matriz paradigmática admitida por todos, los científicos de una disciplina como la física la química trabajan para ampliar el imperio hacia nuevos territorios. Sería equivocado figurarse que, del análisis tomado como referencia, pueda surgir la invención de una nación como la de la “ciencia normal”. Esto se debe al hecho de que (...) el psicoanálisis no ha cesado de producir respuestas que en un tiempo más o menos breve, se revelaron inconvenientes.⁴³

Y concuerdo con la perspectiva de Allouch por una crítica muy contundente de Althusser a este periodo previo al paradigma –por lo cual Freud **no es** el periodo de la *ciencia normal*– en la que destaca el problema de que los conceptos psicoanalíticos fueran importados y no hubiera un verdadero teórico trabajando sobre ellos... hasta que apareció Lacan:

Freud presenta su teoría analítica usando conceptos importados que fueron prestados de la biología, de la teoría de energía en física, y de la economía política. Eso es, de tres dominios, tres disciplinas que se habían erguido como elaboraciones científicas fechadas históricamente. (...) Nos preguntamos qué relación puede haber entre lo que Freud designa por sus conceptos y el estatuto teórico de los conceptos que son obviamente prestados en los que, en cualquier caso, necesitan, en orden de convertirse en conceptos domésticos, ser profundamente

41 Allouch. Op. Cit. p. 25.

42 Kuhn. Op. Cit. pp. 115-131.

43 Allouch. Op. Cit. p. 13.

transformados. (...) Ahora necesitamos notar que hasta que Lacan apareció, esta transformación teórica seguida de una reflexión teórica no había tenido lugar. Hasta que Lacan apareció –que esto es, hasta que hubo un intento de transformar los conceptos importados en conceptos domésticos– cada lector de Freud encontró contradicciones entre los conceptos de Freud y el contenido concreto de lo que él llama psicoanálisis.⁴⁴

La crítica que hace Althusser no es menor y concuerdo plenamente con ella, básicamente porque implica que antes de Lacan no había un verdadero teórico en el psicoanálisis y una muestra de ello es la recurrencia a los mitos como recurso explicativo de Freud. Estos lo acercan más a perspectivas precientíficas que a un verdadero desarrollo teórico.⁴⁵

De regreso con Allouch, él señala las tres introducciones del paradigma de las cuales identifica el número dos como la que corresponde a Lacan:

2.- Dicha introducción sustituye con un nuevo paradigma un paradigma antiguo, en el cuadro de una disciplina ya constituida.⁴⁶

Esto implica un paradigma antiguo en una disciplina ya constituida que es reemplazado y, por lo tanto, Lacan desplaza a Freud.⁴⁷ Allouch no profundiza más, así que para ello es importante el texto de Kuhn y su análisis.

La primera consecuencia que podemos extraer del texto de Kuhn es que indica que cuando **una persona** o un grupo logran hacer una síntesis, ésta atrae a los demás investigadores y a la mayoría de los profesionales de la siguiente generación.⁴⁸ Síntesis con la que ya se cuenta en APOLa. La primera, que puede considerarse como tal, es una síntesis de los trabajos de Eidelsztein y otros colegas que aquí recapitulo en la siguiente infografía:

44 Althusser. Op. Cit. pp. 6-7. (Traducción personal).

45 Es necesario aclarar que no estoy negando que los desarrollos de Freud no fueran sistemas de ideas entretreídos y puestos por escrito, hacerlo sería una insensatez. Lo que planteo es que la teoría, tal y como la entiende Althusser, en un sentido cercano a las teorías científicas modernas, no existía hasta que Lacan desarrolló los conceptos. Esto, aunque que se piense que el vacío es un recurso mítico de Lacan, no es así, es un concepto de la física.

46 Allouch. Op. Cit. p. 27.

47 Ibid. p. 27.

48 Kuhn. Op. Cit. p. 126.



La otra síntesis, constituida oficialmente y con la que cuenta APOLa, es el Programa de Investigación Científica en psicoanálisis.⁴⁹ Esta síntesis caracteriza la entrada formal en el paradigma que denomino materialista. Así, después de plantear el lugar de la síntesis en el paradigma, Kuhn continúa:

(...) las escuelas más antiguas desaparecen gradualmente. En parte su desaparición está provocada por la conversión de sus miembros al nuevo paradigma, pero siempre hay algunas personas que se aferran a uno u otro de los viejos puntos de vista y **simplemente son eliminadas de la profesión, que a partir de entonces ignora sus trabajos.** El nuevo paradigma entraña una nueva y más rígida definición del campo. Los que no quieren o no pueden acomodar su trabajo a él han de proceder aisladamente o unirse a otro grupo.⁵⁰

Lo que plantea Kuhn es radical. Disfrutamos de hablar de epistemología, pero es complicado asumir sus posiciones más radicales puesto que, ¿estamos dispuestos a aceptar que con la imposición del paradigma materialista, quienes ignoran y minimizan su impacto –aun y estuvieran dentro de APOLa– deben de ser eliminados de la profesión? ¿No es, en cierta medida, lo que hacemos ya algunos que, por reconocer que hablan desde el freudismo por muy rebuscados y retocados que estén sus argumentos, ignoramos sus trabajos por encontrarse fuera del paradigma? ¿Soportaremos asumir una posición epistemológica radical –pero muy común en la ciencia–, cuando al mismo tiempo, supuestamente, nos damos baños de anti-dogmatismo y decimos que

49 <http://www.apola.com.ar/pdfs/PIC%20-%20ES.pdf>
 50 Kuhn. Op. Cit. pp. 126-127. (Subrayado personal).

nos alejamos del discurso del amo? En psicoanálisis parece que hay una especie de anarquía teórica –paradójicamente, una posición teórica– intencionada para no ser dogmático ni un segundo, al grado de rechazar la palabra “verdad”. Pero ese anti-dogmatismo que se acompaña intelectualmente por el supuesto rechazo del discurso del amo, no son más que prejuicios ideológicos.

Y estos prejuicios están potenciados porque reina el “culto a la personalidad” que genera, con y sin intención, seguidores en vez de una masa crítica de investigadores. En ese sentido siempre se corre el riesgo de que, quien rechace el culto a la personalidad y se tome las cosas seriamente, sea censurado por el bien de la comuna.

Tomo aquí ese riesgo: lo que Kuhn nos aporta es la solución científica ante un gremio obstinado que no va a dejar morir a Freud. Y en esta lógica, no importa que no lo hagan y se aferren a él, en mayor o menor medida, pues como pasó en la historia de las ciencias con el nacimiento de la química, los alquimistas necios fueron desterrados de ese nuevo campo sin problema alguno y quedaron olvidados, aunque siguieran existiendo. De la misma manera, y siguiendo el planteamiento de Kuhn, quien siga sosteniendo y rescatando a Freud, en mayor o menor medida, después de todo el trabajo que se ha hecho –algunos y algunas llevan la delantera– para olvidarlo, por este paradigma moterialista, **no será más psicoanalista**.⁵¹

Siguiendo con el análisis del texto de Kuhn, en el apartado III “La naturaleza de la ciencia normal,”⁵² nos corrobora el correcto estatuto que la teoría actual tiene respecto a la experiencia (establecida en el inicio del artículo), en la que por sí sola no sirve para nada, no hay experimentación previa a una teoría. Y la ciencia, al ser formal y matematizada, acepta sus postulados por la formalidad, no por ningún tipo de hecho, observación o experiencia completada.

Del apartado IV, “Descubrimientos científicos”, rescato lo que es un adelanto acerca del porqué el paradigma, de pleno, es el moterialismo. Es así porque este es el espíritu que caracteriza toda ausencia de ontología, sustancia, empirismo, realismo ingenuo, etc., y a su vez genera la materialidad en su estatuto de masa rocosa, directamente del lenguaje.

En relación a lo anterior, Kuhn plantea algo que para nosotros no es en absoluto chocante:

(...) tal distinción entre descubrimiento e invento o entre hecho y teoría, pronto resultará ser extremadamente artificial. Su artificialidad constituye una pista importante para varias de las tesis principales de este ensayo.⁵³

51 La pregunta “en entonces, ¿qué será?” queda abierta.

52 *Ibíd.* pp. 133-143.

53 *Ibíd.* p. 174.

Porque Kuhn no lo sabe, pero esa perspectiva epistemológica de la realidad y la artificialidad entre hecho y teoría, invento o descubrimiento, **es moterialista**. Además, Kuhn también da la solución a los problemas que representan, para algunos colegas, los nombres propios y esas citas que tanto confunden, cuando Lacan dice explícitamente que fue Freud el que hizo la invención/descubrimiento:

Lo mismo se puede decir de Newton, quién escribió que Galileo había descubierto que la fuerza constante de la gravedad produce un movimiento proporcional al cuadrado del tiempo. De hecho, el teorema cinemático de Galileo sólo cobra esa forma cuando se encuentra engastado en la matriz de los conceptos dinámicos del propio Newton. Galileo, sin embargo, nunca dijo nada por el estilo. (...) Al atribuir a Galileo la respuesta de una pregunta que los paradigmas de Galileo no le permitían plantear, la explicación de Newton oculta el efecto de una reformulación pequeña, aunque revolucionaria en las preguntas que se planteaban.⁵⁴

Es decir que este tipo de prácticas también existen en la ciencia. Y de ellas se desprende que porque se tenga ese gesto no significa literalidad, pero también oculta la intención de que el paradigma anterior quede expuesto al interrogarle preguntas que no soporta. Así, sólo falta sustituir, en la cita del análisis de Kuhn, los nombres de Lacan -en el lugar de Newton- y Freud - en el lugar de Galileo-.

La resolución al eclecticismo tan pueril –que representa muy bien el desarrollo de Augusto Pérez– también encuentra solución en la letra de Kuhn cuando plantea:

Una vez que se ha hallado un primer paradigma a través del cual ver la naturaleza, no existe investigación en ausencia de algún paradigma, por lo que rechazar un paradigma sin sustituirlo a la vez por otro es rechazar la propia ciencia. Tal acto repercute sobre la persona, no sobre el paradigma.⁵⁵

Esto es claro, el paradigma moterialista es una (nueva) manera a través de la cual ver la naturaleza, lo que hace que si 20, 30 o 10000 psicoanalistas quieran hacer eclecticismo entre teorías de psicoanalistas como Freud, Klein, Ana Freud, Bion, Winnicott, etc., a la par que al paradigma moterialista, rechacen su lugar. Y rechazar su lugar, sin proponer un nuevo paradigma,

54 *Ibíd.* p. 296.

55 *Ibíd.* p. 212.

es rechazar la ciencia en sí y también es una *doxa* personal que no impacta de ninguna manera al paradigma actual.

Tomando el hilo de la idea anterior, estando tan bien trabajadas las respuestas a los temas que aún generan desacuerdo (Por ejemplo: Lacan sigue siendo freudiano, Freud era subversivo, Lacan habla de experiencia, las matemáticas no son la vía principal, etc.) y estando las condiciones para reconocer que estamos en el proceso de la ciencia normal, y por lo tanto, retomando de la introducción el hecho de que el freudismo y aún el freudolacanismo se seguirán sosteniendo a ultranza... mientras estemos dentro del paradigma moterialista, propongo, no importa pues podemos hacer realidad las siguientes palabras:

[A quienes] ...fueron los bastante irracionales como para resistir tanto tiempo como lo hicieron, no podrá hallar un punto en el que la resistencia se vuelve ilógica o acientífica. A lo sumo podrá estar dispuesto a afirmar que la persona que continúa resistiendo después de que toda la profesión se ha convertido ha dejado *ipso facto* de ser un científico.⁵⁶

Queda el trabajo para que, cada vez más, se adopte la posición del *Otro Lacan* que soporta al paradigma moterialista para que, entonces quien sea freudiano y todas las variantes, deje de ser un científico y por ende un psicoanalista. Situación que es una de las consecuencias del psicoanálisis por venir.

Moterialismo

Brevemente plantearé el porqué de darle el nombre de paradigma moterialista. Y comenzaré con una síntesis que se condensa muy bien en la contra portada de *Universos simulados*, donde Botella dice:

Desde mediados del siglo XX, la investigación científica cuenta con nuevos y poderosos aliados: los ordenadores digitales y la simulación numérica. No hay rama de la ciencia que no se haya visto revolucionada por estas nuevas herramientas. Ya sea para entender la estructura del universo a gran escala, la evolución del estado de la atmósfera, las dinámicas de la vida o de la inteligencia humana, **los ordenadores nos permiten jugar con la realidad para estudiarla**

⁵⁶ Ibid. p. 324.

y **comprenderla**. Las ecuaciones, nuestros modelos matemáticos del universo y la naturaleza, cobran vida en los chips de silicio de los ordenadores digitales ...⁵⁷

Este es el moterialismo más radical –aunque pase desapercibido para el científico– que de hecho se aplica de manera formal, y del que nuestra teoría descubrió su estructura: asustancial y topológica. El moterialismo es el paradigma porque no sólo nos aporta el aspecto específico en que lo nuevo en psicoanálisis se soporta, sino que, además, se puede encontrar en otras ciencias y un día, quizá, con formalización seria, se les pueda hacer un aporte sustancial desde el psicoanálisis. Aportes a ciencias, por dar unos ejemplos, como la matemática al hacer aportes sobre la incógnita del porqué de la eficacia al ser aplicadas en las “ciencias naturales”⁵⁸ y a la física ante el problema moderno de la injerencia del experimentador y la ambigüedad descubrimiento/invento.

Al interior de nuestra teoría las razones para llamar al paradigma así, son las siguientes.
Seminario I:

Es la palabra que, literalmente, crea lo que los instaura en esa dimensión del ser que intento hacerles percibir.⁵⁹

Hay citas anteriores a este seminario, pero comienzo con ésta por la radicalidad de decir que literalmente es lo que nos instaura la dimensión del ser. Ahora del *Seminario XII*, clase de 6 de enero de 1965:

... si un discurso engloba la experiencia analítica...
y tanto más la ley según la cual la experiencia no es posible más que por el hecho de una determinación primaria del hombre para el discurso.⁶⁰

La belleza de esta cita radica en lo que menciona, respecto a la epistemología, que la experiencia no es posible más que por la determinación del hombre para el discurso. Una cita más, quizá la más contundente, que condensa las razones para llamar al paradigma “moterialista”:

57 Botella, V. (2017). *Universos simulados*. CDMX: RBA. (Subrayado personal).

58 Se usa aquí la expresión para ilustrar el punto, aunque no se concuerde con la etiqueta.

59 Lacan, J. (1981). *El seminario I*. Buenos Aires: Paidós. p. 399.

60 Lacan, J. (1965). *El séminaire XII*. Clase del 6 de enero de 1965. En: <http://staferla.free.fr/>. p. 33. (Traducción personal).

Mis *Escritos* reúnen las bases de la estructura en una ciencia que está aún por constituirse –y estructura quiere decir lenguaje–, en la medida en que lenguaje como realidad proporciona aquí los fundamentos. (...) La estructura (...) nos brinda la oportunidad de dar un sentido a esa palabra, real, más allá del realismo que (..) es siempre solo un efecto de discurso.^{61, 62}

Lacan tenía claro, aunque nunca lo nominó como tal, que el paradigma que estaba desarrollando era moterialista y estaba en perfecta relación con ciencias como la física.

Algunas de éstas, son citas que Eidelsztein rescata en el *Big Bang del lenguaje*.⁶³ Algunas las retomo ya que, en última instancia, la elección de la nominalización del paradigma moterialista está inspirada en lo que presenta ese aporte teórico tan valioso.

Otra razón es que resuelve el problema de la propuesta del paradigma lingüístico de Krymkiewicz porque, primero, su planteamiento sigue en la misma lógica de la doxografía al hacer calambur entre lingüística e historia; y segundo, continúa con la perspectiva hegemónica de supeditar el psicoanálisis, como **disciplina** subyacente, a una ciencia como la lingüística, y no como una ciencia independiente.

Finalmente, el moterialismo es elegido como una mejor manera de responder a diversos problemas. Primero, por ser un neologismo, devenido a concepto, es más formal y, por ende, sus relaciones pueden ser formalizadas en un teorema; segundo, porque no remite a la clínica, a la particularidad de la clínica ya que, como ha sido planteado, no podemos ceder a ese tipo de empirismo por *light* que sea; tercero, nos libra del adjetivo “lacaniano” y previene que la persona de Lacan se eternice –como sucede con Freud– facilitando el avance; y cuarto, insisto, ésta nominación nos libera de supeditar el psicoanálisis a la lingüística porque el moterialismo es mucho más, es el paradigma que nos pone en diálogo directo con otras ciencias y es el que nos conduce por el camino de un psicoanálisis científico.

61 Lacan, J (2012). Op. Cit. 243.

62 Esto tiene total relación con la propuesta de Hawking como modelo epistemológico para la física que en diferentes momentos he planteado como el modelo para el psicoanálisis del paradigma moterialista, a saber: el realismo-dependiente-del-modelo.

63 Eidelsztein, (2012). Op. Cit.

BIBLIOGRAFÍA:

- 1) Allouch, J. (2006). *Freud, y después Lacan*. CDMX: EPEELE.
- 2) Althusser, L. (2016). *Psychoanalysis and the human sciences*. New York: Columbia University Press.
- 3) Botella, V. (2017). *Universos simulados*. CDMX: RBA.
- 4) Edelsztein, A. (2009). *El psicoanálisis por venir*. En: <https://www.eidelszteinalfredo.com.ar/articulos/>
- (2012). *El origen del sujeto en psicoanálisis*. En: <https://elreyestadesnudo.com.ar/portfolio/el-rey-estadesnudo-n-5/>
- 5) Hernández, J. (2021). *El tiempo y la topología*. *Tras bambalinas*, (3), pp. 15-20.
- 6) Koyré, A. (1978). *Estudios de historia del pensamiento científico*. CDMX: Siglo XXI.
- 7) Kuhn, T. (2013). *La estructura de las revoluciones científicas*. CDMX: FCE.
- 8) Lacan, J. (1967). Conferencia sobre el psicoanálisis y la formación de la psiquiatría en Santa Ana. En: *Pas tout Lacan*. p. 11145. Disponible en: <https://ecole-lacanienne.net/es/bibliolacan/pas-tout-lacan-3/>
- (1962). *Le séminaire IX*. Clase del 14 de marzo de 1962. En: <http://staferla.free.fr>
- (1964). *Le séminaire XI*. Clase del 15 de enero de 1964. En: <http://staferla.free.fr>
- (1966). *Le séminaire XIII*. Clase del 5 de diciembre de enero de 1966. En: <http://staferla.free.fr>
- (1975). *Le séminaire XXIII*. Clase del 18 de noviembre de 1975. En: <http://staferla.free.fr>
- (2009). El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. En: *Escritos 1*. CDMX: Siglo XXI.
- (2009). Función y Campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En: *Escritos 1*. CDMX: Siglo XXI.
- (2009). La subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En: *Escritos 2*. CDMX: Siglo XXI
- (2012). Presentación de las memorias de un neurópata. En: *Otros Escritos*.
- (2012). Breve discurso en la ORTF. En: *Otros Escritos*.
- 9) Norwood, H. (1958). *Patterns of Discovery*. New York: Cambridge University Press.

JEHÚ HERNÁNDEZ

Psicoanalista. Miembro de APOLa Bogotá.

Coautor del curso virtual “Introducción al psicoanálisis lacaniano” ofertado por la UMSNH.

Autor del artículo para la revista digital Sinn: “El yo-otro por medio del *I agree*: Internet y realidad virtual”.

E-mail: jehu.hramirez@gmail.com